



RELACION DE LA TEMERIDAD ; Y
 osadia de seiscientos-Turcos (aunque bien casti-
 gada) que se arrojaron el dia 23. de Octubre
 de 1744. en la Playa de Calpe , con seis Lan-
 chas. Se refiere los Turcos , que han quedado
 muertos , y el estrago , que su soberbia ha cau-
 sado en el Arrabal de dicha Villa , como lo
 verá el curioso Lector en el siguiente

ROMANCE.



POr donde avrè de empezar
 (si el discurso se halla tardo)
 à explicar las asicciones,
 que el pecho están penetrando.

Pero siendome forzoso
 dár à luz este fracaso,
 ferà razon que me anime
 en medio de estar turbado;
 para

para conseguir el logro,
que tanto ellos recelando.
Pero què dudo, y què temo?
No suceden de estos casos
mil en el Orbe? Es muy cierto.
Pues salga el temor en vano.
Apelo à la clara Aurora,
que es mi norte, luz, y amparo,
pues sin tener sus auxilios
tengo por fixo, y muy claro,
no podrè correr la pluma
en la confusion que me hallo.
Y así, con las influencias,
del Cielo tan soberano,
darè cuenta à todo el Orbe
de un hecho tan temerario,
que hà emprendido el Agareno
sobervio, loco, arrojado.
En el dia veinte y tres
de Octubre, quando esse quarto
Planeta sale pomposo
sobre los montes, y prados,
dando lustre al Universo
con lo hermoso de sus rayos,
se viò en la Playa de Calpe
venir un Llundro à lo largo,
à quien davan el alcance
varios Turcos muy ufanos,
que en siete fuertes Galeotas
surcavan el mar salado.
Del Llundro, y de las Galeotas
los tiros, aiborotaron
de Calpe los habitantes,
los quales todos armados,
de la orilla despedian
las valas con ayre, y garvos;
pero en medio del socorio
el Llundro se viò entregado
al rigor de los Piratas,

el qual teniendole en salvo
le unieron à las Galeotas,
y la victoria aclamaron.
Mas no contentos los Turcos
con la presa, y despacharon
seis Lanchas, y estas cargadas
con seiscientos Mahometanos,
los quales con algazara,
y con todo el aparato
de cambores, y vanderas,
ostados desembarcaron
en Calpe, sin que el aliento
de sus vecinos, el passo
les pudiesen estorvar,
aunque estaban disparando.
Viendose los habitantes
de tantos Turcos cercados;
y ser el numero grande,
que no pueden rechazarlo,
se meten dentro en la Villa,
y sus murallas cercando,
hacian grande matanza
en los Barbaros Cofarios.
Otros muchos temerosos
sus casas desamparando,
se andavan sin saber como
por los montes divagando.
Varias mugeres, y niños
se alvergan entre peñascos,
expuestos à la inclemencia
(como dicen) de los hados.
Muchas enfermos, que avia,
del estrepito animados,
se defendian valientes
antes que no verse esclavos;
pero viendo que la turba
avia el fuego pegado
à las casas, que se hallavan
fuera del Portal (sacando

pr-

primero quantas alhajas
su furia avia encontrado)
diò principio al sentimiento
de los que estavan sitiados.
La muger Mora al marido,
el marido en tierno llanto
buscava à su tierna esposa,
el padre à su hijo amado,
los hijos como obedientes
sienten los grandes trabajos
en que todos se miravan;
pero en medio del espanto,
que causava el Agareno
(ladron bien exercitado)
los tiros que despedian,
los que se hallavan ahogados
del dolor, los empleavan
en vidas de los tiranos.
Viendo el Cofario imposible
entrar en la Villa, ha dado
orden de entrar al saqueo,
y lo fueron practicando.
El aguardiente, que avia
en un Almacen guardado,
mucha pasta, y almendron,
todo, todo, lo han robado.
Y para que su malicia
se vea donde ha arribado,
el vino que ellos pudieron
embarcar, con el cargaron,
y lo demàs por las calles
con gran furia derrataron.
El Alfòli de la sal,
tambien lo han estropeado;
dando luz que su pujanza
cosa alguna ha perdonado.
Los Turcos que estavan muertos,
y tendidos por el campo,
venian otros ligeros

207
con desenos de llevarlos;
pero desde la muralla
les ivan luego pagando
este zelo, con las valas
que se ivan bien empleados.
Hasta setenta son muertos
de los fieros Mahometanos;
y uno de ellos que cayò
muerto de un caravinazo
dentro de la Plaza, ha sido
motivo, que mas de quatro
por quererfelo llevar
tambien muertos se quedaron.
Dos mugeres, hija, y nuera
de un tal Perles, que en el campo
se hallavan bien descuidadas,
de pronto las cautivaron;
pero unos fuertes mancebos,
hijos de Alteza, se entraràn
por medio de los Isfeles,
y à las dos las libertaron.
A un viejo de estos Perles;
que de ellos se hallava hermano;
y una hija, sin defensa
con algazara llevaron,
y un mozo de esta familia
así que se hubo asomado
à la muralla, de un tiro
le derribaron los cascotes.
Otros dos viejos confortes,
y una nieta, fueron dados
en manos de estos alevos,
y tambien los embarcaron.
Por muy fixo no se sabe
quantos de Calpe han llevado;
porq e muchos se han valido
de los ritcos, y peñascos.
Hasta ver que se folsiega
el temor de tanto estrago,

no

no se puede definir
la falta de los Christianos.
Bien pensava el Sarraceno,
que avia de salir triunfando
como salio en otro tiempo,
que se llevaron esclavos
todo Calpe . y los despojos
de que fueron tan cargados.
Aora al revés ha sido,
y serán quantas ofensas
empresen temeridades
en querer atropellarnos;
porque el Cielo compasivo
conserva el Pueblo Christiano,
donde de dia , y de noche
se entaiza su Nombre Santo.
Varios despojos se llevan,
pero con sangre comprados,
de mas de setenta Turcos,
que son de los peces pasto.
Cada pecho de los hijos
de esta Villa , se han mostrado
como invencible muralla
contra el furor Africano.

Lo mismo está sucediendo
en los hijos arreglados
de la esclarecida España,
que como Leones Albanos,
en defensa del invicto
Monarca Quinto elevado,
van con valor , y ardimiento
sujetando los contrarios.
Quiera el Cielo , que consiga
nuestro Monarca mil lauros,
consiguiendo las victorias,
que desean sus vassallos.
Y tu , discreto Lector,
admite de mi cuidado
esta noticia ; y quisiera
poderte dar el traslado
mas viridico , pues solo
en una carta he fundado
el discurso ; aunque sucinto,
y así , quedo suplicando
perdones de mis borrones
defectos , que advierto claros,
hasta que vuelva à servirte
como tuyo apasionado.

F I N.

CON LICENCIA : En Valencia , en casa Cosme
Granja , á la Bolseria.